

LA UAM, HABIENDO DESARROLLADO ESFUERZOS notables en diversas áreas del conocimiento, ha dejado a la zaga el arte y, por ende, no ha constituido un programa significativo en torno a la música. Si el arte comprende una dimensión fundamental en la expresión de la cultura y, por ello, para comprender en profundidad al ser humano, es claro que para nuestra Casa Abierta al Tiempo es éste un ámbito necesario hacia su realización plena como universidad.

Otro aspecto de esta carencia se manifiesta en que existen algunos miembros de la comunidad universitaria que no sólo gozan profundamente con la música,

sus aptitudes, gustos e intereses por la música, coordinada por la doctora María Eugenia Reyes (Departamento de Relaciones Sociales, CSH) asistida por un grupo de estudiantes en servicio social.¹

Considerando que la UAM, tanto por su población como por su relevancia en el contexto cultural de México, pide contar con un programa universitario permanente en torno a la música, y con el ánimo de contribuir a la solución de esta carencia, planteamos la creación de los Talleres de Enseñanza Musical (TEM). La formación derivada de estos talleres apuntalaría la calidad de las distintas producciones

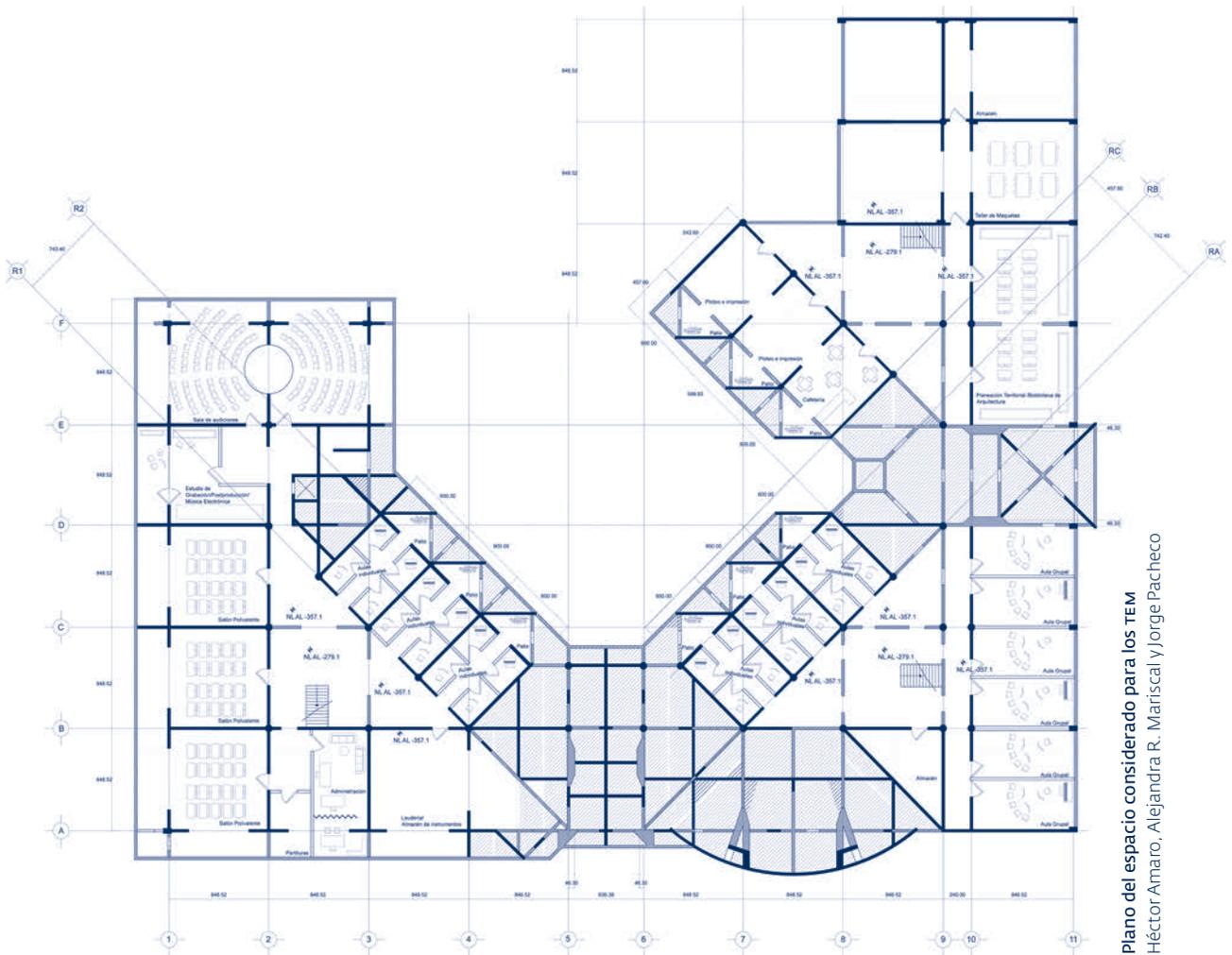
TEM TALLERES DE ENSEÑANZA MUSICAL

Pablo Quintero Valladares
Métodos y Sistemas

sino que también quisieran hacerla; sin embargo, no cuentan con las condiciones adecuadas para ello. Dificultan la realización de esa aspiración circunstancias como las escasas instalaciones, el costo y, sin duda, los tiempos cada vez mayores para el traslado en la Ciudad de México. Ante esto, proponemos que la UAM ofrezca a su comunidad un espacio en donde el interés por la música pueda encontrar un camino para manifestarse, para realizarse. Cabe señalar que, en el ánimo de contar con una valoración más precisa, hemos desarrollado una encuesta dirigida a la comunidad de la UAM-Xochimilco para identificar

independientemente del género del que se trate, según los gustos diversos de la comunidad. Esta propuesta se plantea como un plan piloto por realizarse en la Unidad Xochimilco considerando las condiciones propicias que más adelante se describen; ciertamente por los argumentos que aquí se mencionan para la creación de TEM, podrían también aplicarse en las otras unidades, incluyendo a la Rectoría General.

Entre quienes promovemos este proyecto existe un interés particular por la que convencionalmente se llama música clásica. Comprendemos que se trata de un amplio abanico de géneros musicales poco



Plano del espacio considerado para los TEM
Héctor Amaro, Alejandra R. Mariscal y Jorge Pacheco

conocidos, sin embargo, convencidos de la bondad del universo que contiene, pretendemos hacer accesible a la comunidad esta música. Muy probablemente sucederá, como con cierta buena comida que, una vez que se prueba, genera un gusto, una atracción por explorarla y gozarla indefinidamente.

¿Dónde?

Considerando el espacio que los TEM requieren, encontramos que una clara posibilidad la tenemos en el sótano de los claustros de CyAD. Esto es así por las siguientes razones:

1. Es una planta del edificio que prácticamente no se ha ocupado.
2. Su extensión y su relativo aislamiento son condiciones que, con las adecuaciones del caso, ofrecen una alternativa viable al proyecto.

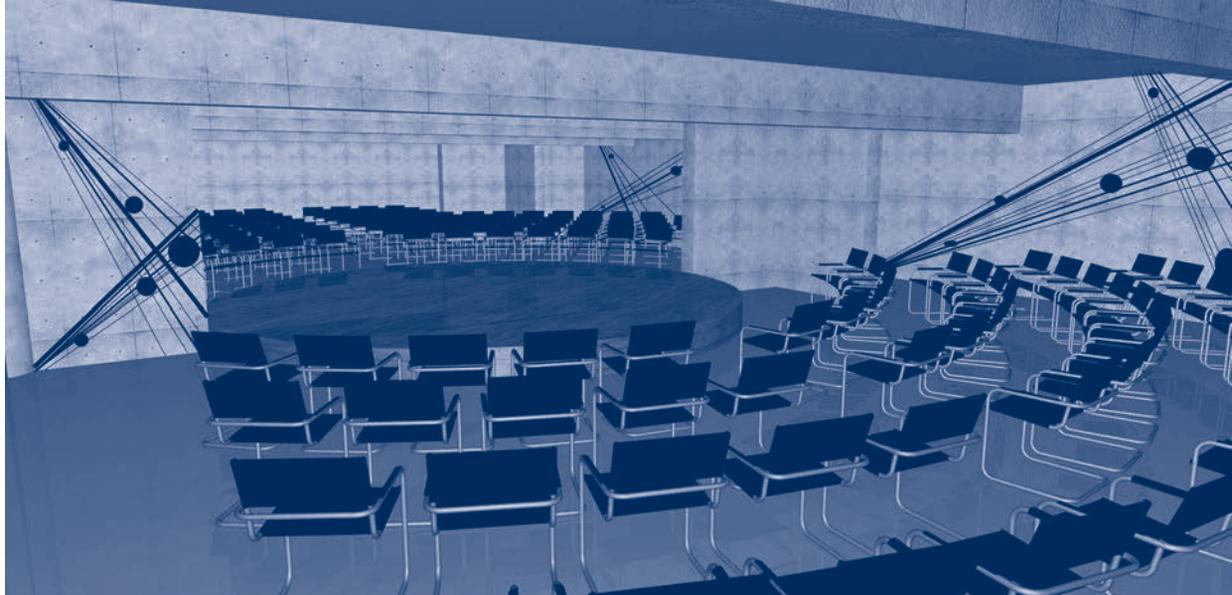
3. Sus cerca de 2,600 m² de superficie (dato que resulta de restar al desplante total del edificio los patios, la zona del auditorio y otros sectores, cuya geometría dificulta su utilización) permitirían dar cabida a los distintos espacios requeridos y también a otros espacios complementarios a la División de CyAD (proponemos reubicar el Centro de Documentación, así como dar cabida a espacios nuevos como un centro de impresiones y una pequeña cafetería).

4. Utilizar el sótano en cuestión representa no ocupar más de la ya escasa área verde del terreno del *campus* universitario.

5. De cara al costo de la obra, podríamos decir que contamos ya con la *obra negra* del edificio.

Se ha objetado el empleo del sótano, argumentando, por una parte, el problema de las filtraciones y humedades que por defecto de obra subsisten en

1. Esta encuesta incluye proporcionalmente al personal académico y administrativo; se comenzó a aplicar en diciembre de 2012 y estimamos que en las primeras semanas de 2013 contaremos con los primeros resultados.



Render de Héctor Amaro, Alejandra R. Mariscal y Jorge Pacheco

algunos puntos. Para estas fallas existen soluciones técnicas accesibles y de uso común (además de que mantener esos espacios secos evitaría la proliferación de mosquitos y sería conveniente para el correcto funcionamiento de la estructura del inmueble). Otro aspecto que ha inhibido el uso del sótano es su temperatura: efectivamente en los meses más fríos la temperatura desciende de tal suerte que resulta difícil realizar las actividades académicas adecuadamente. Para resolver este problema proponemos un sistema de *piso radiante* asociado a una calefacción solar. Con este recurso tendríamos que el sótano del edificio pasaría a contener los espacios más cálidos de los claustros de CyAD.

¿Cómo?

Con estos antecedentes y con objeto de definir arquitectónicamente el planteamiento, realizamos un ejercicio de anteproyecto en la carrera de arquitectura de la Unidad Xochimilco en la primavera de 2011. Las láminas que se muestran corresponden a la propuesta del equipo integrado por Héctor Amaro, Alejandra R. Mariscal y Jorge Pacheco. Si bien se trata

de un primer acercamiento, nos permite formarnos, en lo general, una buena idea de lo que buscamos. Para la definición del programa base contamos con la asesoría del maestro Ulises Martínez Oropeza, complementariamente se estudiaron escuelas de música y conservatorios en México y de otros países.²

La distribución general de este anteproyecto destina, correspondiendo a las tres grandes secciones que componen los claustros (edificios O, P y Q), una de ellas (al poniente) a los espacios complementarios para CyAD; los dos restantes (al oriente) a los TEM.

Primeros pasos

De acuerdo con la configuración propuesta por Ulises Martínez Oropeza, los docentes de los TEM formarían un primer ensamble, al cual se irían incorporando los estudiantes.³ Este grupo inicial sería responsable de la capacitación musical e instrumental de los estudiantes; cada músico tendría la tarea de atender a un pequeño grupo de alumnos que habrán de estar en posibilidad de integrar una orquesta de iniciación a pocos meses de comenzar su capacitación. De manera paralela, los profesores conformarían

2. El programa base se definió como sigue:

I. tem. 19 cubículos de ensayo individuales; 8 cubículos de ensayo grupal; salón de ensamble; 5 aulas de teoría; 3 aulas de práctica; taller de Laudería; estudio de grabación; bodega de instrumentos; cuarto de aseo; biblioteca; fonoteca; sala de audiciones; bodegas generales; coordinación académica y secretaría.

II. Complementos para CyAD. Cafetería; área de impresión de planos y fotocopias; taller y bodega de maquetas; Centro de Documentación Roberto Eibenschutz.

3. A la fecha estudiamos diversas alternativas para integrar el cuerpo docente, por ejemplo, un convenio con la Escuela Superior de Música en donde algunos maestros y posiblemente algunos alumnos en servicio social pudiesen dar clases a nuestros estudiantes.

una pequeña orquesta (camerata) con el propósito de difundir el arte musical a través de conciertos presentados a la comunidad universitaria y eventualmente a la comunidad en general. El repertorio determinado para esta agrupación estará de acuerdo con el nivel técnico alcanzado en su estudio.

El rock y el jazz como alternativas importantes y de mucho interés para los jóvenes también podrán atenderse en estos TEM. Otro de los talleres estará dirigido al canto y, como uno de sus productos, tendríamos la integración de uno o más grupos corales. Complementariamente, el terreno de la producción musical con medios electrónicos es también un campo de interés relevante, por lo que preveríamos la implementación de un taller al respecto.

Siendo los TEM base para distintos géneros musicales, y en los cuales surgirán grupos diversos, planteamos un horizonte en el que, consolidándose la pequeña orquesta, poco a poco se incrementaría el número de sus integrantes en dirección de alcanzar un segundo propósito: la conformación de una orquesta sinfónica para la UAM.

Como corolario, los TEM, preludio a la orquesta, tendrán plena vigencia una vez que la futura Orquesta Sinfónica de la UAM tenga sede. Para ello, al momento el planteamiento que se antoja más sólido es el de desarrollar la propuesta (enunciada en algún momento por la Dirección de Difusión Cultural y la de Obras, así como por otras instancias) de un centro cultural en el predio en el que se asentó la Tienda de la UAM y en donde un ingrediente muy significativo del conjunto sería sin duda la nueva sala de conciertos de la UAM. Para explorar esta posibilidad, durante los dos primeros trimestres de 2012 desarrollamos con otro grupo de estudiantes el anteproyecto del centro cultural al que llamamos *Concertar*. Sugerimos este nombre con el ánimo de singularizar al nuevo conjunto; concertar implica generar acuerdos; justamente la cultura es un sustento para la generación de acuerdos y base para la convivencia. Complementariamente, otra acepción del término es *acordar entre sí voces o instrumentos musicales*, es decir, evoca a la sala de conciertos, espacio significativo del conjunto. De este proyecto daremos cuenta en otro número del boletín.*